

EN BUSCA DE LA FELICIDAD. Película.

En esta película, el simpático pequeñajo de 5 años, Christopher, que poseía un gran tino para encestar y soñaba con ser profesional del baloncesto, le contó a su padre, Chris, una historia: era un náufrago en el océano, se acercó a él un barco y le preguntaron: ¿quiere algo?, ¿necesita ayuda?; pero él contestó: no, le he pedido ayuda a Dios y Él me salvará. Al cabo de un rato, pasó cerca de él otro barco y también se ofrecieron para ayudarlo; pero él volvió a contestar que no necesitaba nada, que le había pedido ayuda a Dios y que Dios le salvaría. Después, el náufrago se ahogó y, al llegar al Cielo, le preguntó a Dios: Dios, ¿por qué no me has ayudado, si te lo he pedido? Y Dios le respondió: pero tonto, si yo fui el que te mandé los dos barcos para que te salvaras.

Era sábado, con una noche fresca de este frío mes de mayo del 2007. Vimos en mi casa el DVD *“En busca de la felicidad”*, pues la crítica había dicho que era película entretenida, emotiva y grata de ver. Después, durante la cena, fue surgiendo un forum espontáneo. Y, a pesar de la homogeneidad del grupo, resultaba sorprendente ver qué distintas opiniones había sobre la película o secuencias concretas. Por ejemplo, una señora comentó: me parece sorprendente que, en medio de tanta *mala pata del protagonista, el pobre Chris Gardner*, no haya ni una referencia a Dios. Y recibió de inmediato como respuesta: pero, ¿cómo puedes decir eso?, ¿no te acuerdas de la historia del barco que el niño le contó a su padre? Ese es uno de los mensajes de la película:

Dios actúa a través del esfuerzo del hombre.

Pensé que, desgraciadamente y con tanto ajeteo, puede ocurrirnos esto, que en la vida ni nos enteremos del mensaje principal, porque Dios aparece veladamente en las distintas circunstancias y nos pueda faltar tino para verle y encontrarle en nuestro matrimonio, en nuestra familia, en nuestro trabajo, en la brega, a veces difícil y a veces complicada, de nuestra vida.

Publicado en: El Rotativo, revista de la Universidad San Pablo – CEU.

ROSA CORAZON